

UNIÓN REPUBLICANA

ÓRGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

LIBERTAD IGUALDAD Y FRATERNIDAD

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

DÍAS DE PUBLICACIÓN.

OFICINAS

EN TODA ESPAÑA, AL MES,
50 céntimos de peseta.

3, 10, 18 Y 26 DE CADA MES

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
Constitución, 21.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

EL TRADICIONALISMO

El tradicionalismo significa vivir como viven los muertos. Es el reconocimiento de la propia poquequedad, la pérdida de la Nación, del propio pulso, la negación del hervor de la vida, un suicidio sin el valor de matarse. El apego á lo secular, á lo añejo. Implica el renunciamiento á conocer los medios de dominio sobre la realidad presente, animada por mudanza continua, porque nadie es inmutable ni fijo en la Naturaleza ni en el espíritu de la Humanidad. Las cosas salidas de la nada, no son llevadas á lo infinito por el espíritu tradicionalista, sino por el espíritu innovador. Muévase la muela con agua nueva, y no dá harina si la corriente se hiela. Con la fuerza que ya pasó no se empujan las cosas que vienen. La evolución que al decir de Mietsche, no se propone otra cosa que la evolución misma, es una ley de la Naturaleza, un principio vital y no vale sustraerse á ella, porque su acción universal es envolvente, y si no puede animar lo estático, lo arrulla y lo destruye...

Los tradicionalistas españoles hacen el efecto de muertos que permanecen en pie. Y debe ser obligación de los connacionales que permanecen vivos, cumplir el precepto de higiene universal que no consiente los muertos insepultos.

¿A sepultarlos antes que la ola de renovación universal nos entierre y confunda en un mismo sepul-

cro á vivos y muertos!...

Este tradicionalismo, este espíritu arcaico, hace que en el extranjero sean España y «Rutina» términos permutables, que se nos considere como la última palabra del credo ó el último mono de la civilización según he visto escrito algunas veces; que no teugamos un papel significativo en las evoluciones del continente europeo el prestigio influyente entre los pueblos sud-americanos, los cuales alejan de sí cuanto pueden el elma hereditaria.

Graddmontagne.

HABLEMOS

Si; yo tengo impaciencia, mucha impaciencia porque venga la República. ¿Y cómo no, si el tiempo corre y la vida del recuerdo es ya en mí más poderosa que la de la esperanza?

Morir sin ver la República, sería triste para quien trabajó tanto por restablecerla. Hace tiempo escribí lo siguiente:

«Pasan con tal tapidez los años y son tantos ya los que han desfilado ante mí, que el deseo de ver la República establecida espolea mi espíritu con inquietud rabiosa, y pienso con pena en los republicanos que han muerto sin lograr satisfacerla, y me juro tocar todos los resortes para que no me suceda lo que á ellos.

Si; quiero morir en República, sea cual fuera; quiero que mi última mirada se pose en el penacho

que salga de la chimenea de una fábrica alzada sobre las ruinas de un convento; que el último rumor que llegue á mi oído, mezclado con el dulce acento de los que me aman, sea el de la multitud que reclame un nuevo derecho sin temor á que la ametralen; que el último soplo, de aire que entre en mis pulmones, saturado del aliento del niño que sonríe satisfecho mientras su madre le contempla sin miedo a que el hambre se lo quite; quiero, en fin, algo que represente equidad, reposo, esperanza, yó que he pasado mi vida entre injusticias, luchas, desencantos...

Y si esto no pudiera ser aún, porque los males intensos no se remedian á tambor batiente, ni las heridas hondas se cierran en tres dias, ni los desastres nacionales se arreglan en un año, quiero, cuando menos, morir con el consuelo de ver que España marcha por el camino que puede conducirla al término deseado.

Y me creería régiamente recompensado por cuanto he hecho, si cinco minutos antes de expirar brotase en mi ya entonces confuso cerebro el consolador pensamiento de que alguien que me hubiese conocido bien, pudiera exclamar al otro día, sin temor á ser desmeatido:

«Fué un hombre que amó la República más que á sí propio.»

Y si esto escribí hace años, porque lo pensaba así, ¿qué no me ocurrirá hoy, teniendo algunos menos por delante para gozarme en el triunfo de la idea á que consagre mis energias todas?

Pues bien; á pesar de sentir, y pensar de ese modo, yo les digo á mis correligionarios:

«A cada instante escucho y leo estas frases:

(La hora ha sonado)
¡Llegó el momento de sublevarnos, con todas sus consecuencias!

¿Qué hacemos?
Disculpo la impaciencia que esas frases ravelan y aplaudo el móvil; más creome obligado á contestar.

A los unos:
«Se engañan ustedes. Esa hora no acaba de sonar. Sonó hace muchos años, aumentando la potencia de su estruendo desde la pérdida de las Colonias. Y si pudimos estarla oyendo desde entonces con relativa calma, sin prepararnos convenientemente para cumplir con nuestro deber de patriotas, aperibámonos para hacerlo, más sin tratar de cubrir con apresuramientos, que pudieran comprometer el éxito, los descuidos y las apatías que retardaron la acción.»

A los otros:
«El instante de sublevarse tampoco ha llegado ahora, y así entendieron cuantos por la República se sacrificaron el 83 y el 86. Y si pudimos permanecer quietos durante tantos años acechando el momento oportuno, supongo que no hemos de necesitar hacernos gran violencia para seguir en acecho. La acción colectiva exigió siempre más cordura y más cálculo que la individual; y no aspirando á que venga la República para satisfacer exigencias ni orgullos de partido, sino para que España entre con paso resuelto en la senda de la ci-

vilización, no debemos andar con tanteos ni avances; el día que nos movamos, ser para ir por ella. ¿Qué tarda más ó menos ese día? Esto importa poco; siempre que no sea por desmayos de la voluntad. Si se tratara únicamente de arriesgar la propia persona, para la mayoría de los republicanos sería bueno cualquier instante. Tratándose del porvenir de España, el instante sólo puede ser aquel en que la previsión y el apresto le griten al patriotismo: «Ahora!»

A los que preguntan: «¿Qué hacemos?» les digo;

«Lo que debemos hacer; lo que hizo Carnot en la revolución francesa; lo que hizo Prusia antes del 70: aperebirnos; organizar la victoria. No debemos lanzarnos sin todas las de la ley, ni á salva lo que saliere.»

Entretanto, y satisfechos que sean los naturales desahogos de un partido popular; procuraremos todos entrar en un periodo de calma, aún cuando sea aparente; que permita á nuestros organismos dedicarse á labor más fructifera que la de acallar chismes de comité ó refrenar ambiciones de los recién llegados; reducir á su más mínima expresión los actos que solo tienden á mantener vivo el espíritu republicano, del cual habria que des-

confiar un poco; si necesitara perpetuamente el acicate de viva, del mitin y del discurso sin enseñanza ni finalidad; responder todos á la excitación pública del jefe que el partido se ha dado, en la medida que su conciencia de republicanos y su deber de patriotas les ordene.

Y aquellos que, sin datos para juzgar, necesiten uno para saber á que atenerse, fijense en esto:

Si después de haber cumplido cada republicano con su deber en todos sus aspectos á su alcance, alguien se olvidara del suyo, nadie con más dureza que yo lo combatiría; pero mientras ese caso no llegue (que no lleva tal camino) ninguno lo apoyará como yo.

Y cuando algún republicano siente impacencias, que se ponga honradamente la mano sobre el pecho, y se pregunte:

«He hecho yo cuanto podía y debía desde el 25 de Marzo acá; para que no se me pueda tachar de revolucionario romántico ó de republicano decorativo? ¿Estoy en el sacrificio á la altura del deseo que me acucia de ver establecida la República?»

Y solo pudiendo contestarse afirmativamente tendrá derecho, no á juzgar la conducta de nadie, sino á pensar que, si hubieran todos cum-

plido como él, acaso no habria llegado ninguno á sentir esas impacencias que supimos todos ocultar cuidadosamente en momentos que hubieran tenido también justificación patriótica.

Y no prosigo, por si pudiera llevarme más lejos de lo que hoy conviene, el propósito de convencer á los desafortunadamente impacientes de que *sin el esfuerzo de todos*, prestado noble, oportuna, *callada y desinteresadamente*, será punto menos que imposible realizar la labor titánica que nos hemos impuesto.

Jose Nakens.

TRIBUNALES

La sala segunda de la Audiencia provincial se ha constituido, como ya saben nuestros lectores, en esta ciudad para ver y fallar unas causas procedentes de este juzgado.

La primera de las mismas fué por el delito de homicidio, no conformándose el fiscal con el veredicto del jurado y pidiendo la revisión.

La segunda, calificada de parricidio frustrado, dió por resultado de los debates la libre absolución

de la procesada, á la cual defendió elocuentemente el joven letrado D. José María Giménez.

La tercera, fué un robo de una pequeña cantidad de trigo, siendo también absuelto el procesado.

El jueves no hubo sesión y el viernes tampoco por indisposición del presidente Sr. Llacer, que marchó á Alicante, quedando encargado de la presidencia el Magistrado D. Antonio Junquera, y viniendo el Sr. Rodriguez para actuar de magistrado.

La vista del robo de la corona, que comenzó el sábado, despertó mucho interés en el público que invadió el salón de sesiones.

Las sesiones que hasta ahora van celebradas se destinaron al examen de testigos, siendo las declaraciones más importantes que se han dado, la del procesado y la de un padre jesuita, que incurrió en manifiestas contradicciones, según observó la defensa, encomendada al letrado Sr. Martínez Torrejón, con lo cual no quedó muy bien parada la santidad del juramento, porque, ó era cierta la declaración del sumario, ó la prestada en el momento del interrogatorio del juicio oral.

Muchos espectadores nos hicieron observar que en tanto que algunos testigos con faldas y sotanas

ven, que dignifiquen la conciencia de protelariado, que le haga sentir la intensidad de su abyecta condición, más abyecta aun en lo moral que en lo material; que le eleven, integrando la representación de la personalidad cumpliendo aquella orden, aquella célebre consigna del gran Marx: «Organizaos.» Sí, organizaos y preparad los instrumentos y los medios en que ha de desenvolverse esa lucha, que debe ser una lucha de razón en la contienda jurídica, antes que una lucha tumultuosa, inspirada por la pasión y por las apremiadas necesidades de la vida.

Si á eso responde lo que en esta materia afirma el Sr. Canalejas, si piensa en esto como yo, juntos irán, en la modestia de mis medios, pero juntos irán nuestras opiniones y nuestros votos, como los de esta minoría, deseando que estas relaciones, que tienen mayor transcendencia que las de las meras contiendas políticas podemos llegar á decir ante los desheredados en el largo proceso de la historia: venimos á redimirnos por la justicia y haciendo invocaciones al derecho. (Aplausos en la minoría republicana.)



les como renegando de los propios principios; y con arte semejante, que tiene más de hábil que de real y positivo, me argumentaba el día pasado el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, oficiando de señor Nocedal en el caso. No es que nosotros los que sustentamos contra la Iglesia la necesidad de amparar los principios liberales, vayamos á ejercer á título de imposición contra la Iglesia, lo contrario de lo que por aquel derecho pretendemos, no, nosotros no hacemos eso, lo que nosotros afirmamos y sostenemos es que, con tener la libertad de enseñanza su base incontestable, su base perenne, su base inalterable en la inviolabilidad de la conciencia del que enseña, es obligado reconocer también que existen condiciones que demandan la intervención del poder tutitivo en la conciencia que se educa, en la conciencia que se forma.

Porque no ha habido nadie, y yo habria cometido la más insigne de las torpezas y ante mí propio apareceria como un verdadero renegado, si yo hubiera podido pensar y aun expresar contra mi deseo, tal alcance le doy, que incluso á la materialidad de mi inconsciencia aplicaría ese juicio, si yo hubiera podido pronunciar concepto alguno del que se derivara que por medio de un *ukase*, como el Sr. Canalejas decía, ni imperial ni republicano, se hubiese de penetrar en la inviolabilidad de la función de la enseñanza. ¡Ah! no; esa es sacratísima, en esa nadie intervendrá, en esa nadie puede influir. Lo que yo decía y en lo que creo que soy órgano de todo lo que se ha incorporado en el proceso de mi vida en la representación del partido republicano, y no quiero decir en aquellos que son alma de mi alma, y sin los cual es me parecería la vida, sobre todo mi pensamiento; un desierto abominable, es que el Estado no puede considerarse jamás autorizado á poner su mano profana en las interioridades de la enseñanza.

subían á estrados y se les facilitaban sillas, otros quedaban de pie y frente á la baranda del estrado.

En nuestro próximo número daremos cuenta del final de los debates de esta y otras causas.

¿QUIEN ES BLASCO IBAÑEZ?

Escuchad, yo os lo diré:

Blasco es un señor muy bueno, guapo, de aspecto sereno y que al hablar dice: ¡Ché!

Su mirada perezosa indica en él la indolencia, pero el que crea tal cosa que vaya á verle á Valencia.

Allí, entre pobres y ricos, escribe, lucha y perora, y allí tiene á su señora y un regimiento de chicos tropa infantil que, á mi ver, nos debe tener ufanos porque son republicanos, ¡claro!... ¡qué habian de ser? y porque Blasco además es en todo tan fecundo que cada año manda al mundo un republicano más; así que nunca agotó sus familiares cariños y adora mucho á los niños es decir... á todos no;

pues según dice la gente, siempre en hablar importuna, hay un niño que á Vicente no le hace gracia ninguna.

Este es Blasco en el hogar y aún en, si cabe, mejor en su oficio de escritor y en el noble arte de hablar.

Las novelas que decoran de laurel, su pluma ardiente son de interés tan vehemente que no se leen, se devoran.

«Arroz y tartana» ayer me prestó un amigo mío, y con tal ansia y tal brio empecé la obra á leer, que entusiasmado y veloz devoré en una mañana, no solamente el arroz, sino también la tartana.

A hombre de tanto valer, á escritor tan prestigioso, se le tiene que querer por sabio y por bondadoso, que en persona tan sencilla y de tan gran corazón, todo es bueno... hasta la hebilla que tiene en el cinturón.

Así se ve tan querido en su pueblo valenciano pues hasta un refrán castellano ha cambiado de sentido ¿Dónde vas, Vicente? Voy donde la gente me lleva. (Esta expresión no es tan nueva

que se haya inventado hoy).

Pues tan sabido refrán en Valencia diferente, porque allí las gentes van donde las lleva Vicente.

¿Y dónde, por las señales, va con Blasco la opinión?

A demostrar lo que son *Barracas y Catedrales*.

¡Vamos, pues, á donde él va!, ¡fórmese la comitiva!...

Aquí daría yo un «viva» pero... ¡cualquiera lo da!

Luis de Tapia.

INFORMACIÓN

El banquete que las juntas mu-

nicipales de Orihuela y Torrevieja tratan de celebrar en esta última villa para conmemorar la asamblea del 25 de Marzo de 1903, no está decidido aún el día que se verificará porque el señalado para ello que era el día 25 de los corrientes, es el en que se habrá de reunir en la capital de la provincia aquella junta municipal para elegir en aquella ciudad á los representantes provinciales; probablemente, el anunciado banquete se celebrará el día 20 de los corrientes ó aún más probable el segundo día de la próxima Pascua.

Imprenta de Luis Zeron.

Á LOS VIAJEROS

La *Fonda Catalana* propiedad de Andrés Legal, es de los mejores hospedajes de Orihuela.

Está situada en el sitio más céntrico de la población.

Cuenta con habitaciones espaciosas é higiénicas, servicio esmerado.

Cocina francesa y española.

Se sirven cubiertos y á la carta.

Servicio especial de carruajes en todos los trenes.

Precios económicos.

FONDA CATALANA

ALFONSO XIII.—ORIHUELA.

Pero en la relación de aquellas condiciones, en las cuales entra como su factor el educando, entiendo que es un deber indeclinable del Estado el velar porque se mantenga íntegro el espíritu de la juventud como antes ha dicho un muy querido amigo mío: porque no se tiene derecho á que se tuerza este eje de la actividad mental, principio y base en cuya virtud empieza el hombre á formar concepto del mundo; y torcer el eje de esa actividad mental, sería la pretensión de someterlo á las imposiciones de una fé, porque la fé tiene siempre por lema *credo quia absurdum certum quia impusibile*, y eso tiene que quedar recluido en el santuario en que los fieles comulgan; eso no puede quedar entregado á las disputas de los hombres, allí donde se ha de colocar el concepto que la razón determina y la ciencia elabora. Por esto, concretando en una sola palabra, adjetivo ó adverbio, porque toca á la modalidad y no toca á la substancia, lo que yo en el particular pienso, puedo contestar al Sr. Canalejas, con decir que la enseñanza se ha de secularizar como todas las relaciones de la vida, y que, en este respecto, la enseñanza, en relación al Estado, ha de ser laica, lo he dicho todo.

Estos tres términos de la enseñanza obligatoria, gratuita y laica, los he defendido en unión de aquellos compañeros de quienes, permítame que se lo diga, el Sr. Canalejas impiamente pensaba separarme, porque juntos hemos luchado siempre contra todo lo que pudiera parecer un derecho á la ignorancia, que no existe, como no existe un derecho al vicio y juntos hemos librado batallas, ora amistosas, ora de estrépito de contiendas en la plaza pública, contra el individualismo clásico que no aceptaba los dos primeros principios de la obligación y de la gratitud de la enseñanza, y juntos hemos propugnado por la enseñanza laica, haciendo que todas las instituciones docentes del Estado tengan este carácter inter-

confesional que es el que regula la estricta función de la justicia.

Voy á concluir, señores: en la cuestión que con tanto apremio solicita una solución, en la cual van de par justicia y equidad, sentimiento humano y espíritu de cultura, ¿qué he de decir? Yo que me he recreado leyendo aquellas páginas del prólogo del interesante libro del *Instituto del trabajo*, viendo cómo se incorporaba el pensamiento y el propósito del Sr. Canalejas á esta obra juntamente de redención de cultura y de reivindicación del proletariado, ¿cómo había yo de venir, por torpe que fuese mi pensamiento, á mantener soluciones de injusticia á favor del trabajo y contra el capital? Aun cuando yo propendiese en el orden teórico y por anticipación de hipótesis, hoy notoriamente imposible, á mantener que este dualismo llegara á resolverse en la dirección monista, que en otros órdenes va determinado el curso de la ciencia, é incorporándose en la práctica de la vida, sería verdaderamente necio que tratara de antiparlo cuando ni si quiere está capacitado uno de esos términos para alcanzar la plena posesión de su derecho.

Yo no pretendo eso, yo no he formulado eso jamás, ni conozco siquiera que exista ningún socialista tan torpe en la hora que corre, que piense cosas semejantes á las que el señor Canalejas me imputaba. Lo que yo decía, lo que yo sustenté, lo que persevero en afirmar, es que la acción del legislador debe ejercerse estimulando la acción social en todas direcciones, debe consistir en orientar y preparar esa acción social, y que la intervención del Estado en todo aquello que no sea la realización del fin de la justicia, que es en lo que predominantemente se formula, tiene el carácter de orientación y de preparación de instituciones para el derecho, para la propia justicia, y así debe realizar reformas tales que ele-

SECCION DE ANUNCIOS

VEGETAL AZGAR PREPARADO CONTRA LA CALVICIE

Unico producto vegetal que hace brotar el cabello y o vigoriza, evitando su caída, haciendo desaparecer la caspa y las afecciones del cuero cabelludo por su composición antiséptica.

Depósito para la venta en la PELUQUERÍA del SR, PEDROSA, Alfonso XIII.

Precio del frasco 4 pesetas

LA LICANTINA

—HOSTALES 22—

En este acreditado establecimiento de ultramarinos se ha recibido un gran surtido de comestibles superiores, cual no otros, y propios para la presente temporada; y, los ofrecemos al público á precios muy económicos.

También hemos dado principio á la matanza de cerdos, por lo cual desde hoy encontrarán nuestros favorecedores, toda clase de embutidos del país, tan excelentes como los del anterior año, que tanto se acreditaron en esta casa.

No debe fiarse el público de los que regalan á los compradores; en el regalo está el engaño. Confronten las distintas clases de géneros y su peso y se convencerán.

ULTRAMARINOS Y PAQUETERÍA DE

JOSÉ ESCRIBA BERNARDO

Alfonso XIII (antes Hostales) N.º 21 Orihuela.

En este establecimiento encontrarán sus numerosos clientes, á precios económicos, entre otros muchos los artículos siguientes:

Salchichón de Vich, longaniza extremeña, sobreasadas mayorquinas, riquísimos chorizos de Candelario, Jamones todo magro, conservas de carnes y pescados, vinagrillas inglesas, garbanzos legítimos de castilla, ricas alubias del Pinet, quesos de bola, nata y Gruyer, pasas de Málaga, Arengues ingleses, anchoas, mantecas frescas, inglesas y de Holanda, almibar, dulces de todas frutas, surtido en pastas para sopa, galletas de todas clases, vinos finos de Jerez, Rioja, Málaga y otros de las más acreditadas marcas.

Gran surtido en tarjetas posales y de felicitación de la mayor novedad. «Verdadera liquidación» en el ramo de paquetería.

Rogamos á los compradores se fijen en el peso y calidad de los artículos.

Se prestan máquinas para picar carnes al que compre la especias.

Se dan vales por el precio de los géneros en opción á un regalo de los bonitos que se piden consistentes en objetos de cristal, loza, estuches de aseo etc. etc

NO CONFUNDIR ESTE ESTABLECIMIENTO

Alfonso XIII (antes Hostales.) N.º 21 Orihuela.

GUANOS PARA NARANJOS DE BONMATÍ YRICO

Notiene rival: Es el mejor de todos cuantos se conocen.

SACOS DE 70 K. 22 PESETAS

Venta al contado
20, CONSTITUCIÓN, 20

Se sabe la profesión á conciencia, y se trabaja con esmero.

ORIHUELA

JULIO BELTRAN RELOJERO Plaza de la Constitución

GRAN ESTABLECIMIENTO

Mosaicos hidráulicos y decorados

D. JOSÉ MURCIA PARDO

CONSTITUCION 3

Mármoles artificiales para decorado de fachadas, cerámica, inodoros y azulejos de todas clases.

Panteones de mármol artificial y natural, lápidas y demás catafalcos de Cementerio.

Cementos las mejores clases, y cales de Barcelona.

Portland Español un saco Pesetas 4,20

id. 1.º id. » 3,85

id. 2.º id. » 3,35

Cal Belga superior á la de Teill un saco » 2,95

Cal Lenta Barcelona id. » 1,95

Cal Rápida Barcelona id. » 2,25

Escocia desde una peseta en metro en adelante. Flores precios muy económicos. En carton, piedra y en Escayola.

Se hacen amedida en mármol artificial, pilas, tableros, portales, escaleras, fuentes y todo cuanto sea perteneciente á este artículo, pilas de Baño brocales para aljibes baldosines.

Especiales para Cocheras, Aceras, Mercados y Almacenes. Loza Mahonesa y tubo de todas clases para conducciones de aguas.

3.—Constitución.—3.

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE

Gran colección en papeles pintados

Última novedad para 1904

MUESTRUARIO A DOMICILIO

PRECIOS BARATISIMOS

Representante en Orihuela

EL ROJO EL PRACTICANTE

IMPORTANTE

Se confecciona todo lo concernientes al ramo de peluquería, pelucas bisoños etc.

Gran surtido en artículos de perfumería á precios baratísimos.

Se venden detall pomadas para el pelo, ron quina y Agua Colonia de las mejores marcas.

FRANCISCO PEDROSA PELUQUERO

Hostales 3, (al lado del café de España).

GRAN OCASIÓN

Cal hidrúhulica de la mejor que se conoce á setasel quintal.

DEPÓSITO

Hospedaje del Sol

Hostales, Orihuela.

Disponible